

GLOBALIZACIÓN: ¿QUIÉN GANA Y QUIÉN PIERDE?

Florencio Rodil Urrego¹

Resumen

A partir de la propuesta de Theodore Levitt de llamar globalización al fenómeno de crecimiento de los mercados de productos y servicios hacia el ámbito internacional, se desarrolla un interés inusitado de estudio y comprensión que abarca hoy en día una serie de corrientes de pensamiento que pretenden explicarlo desde muy diversos ángulos y disciplinas. Sin ser nuestro interés primordial adentrarnos por estos vericuetos simplemente fijamos nuestra posición muy general al respecto y nos adentramos con mayor puntualidad a reconocer los efectos que hasta el momento se han producido en las sociedades a las que se les califica como subdesarrolladas y que han sido los principales sujetos de las políticas de la globalización de las grandes corporaciones transnacionales, ejecutoras imperturbables y claras beneficiarias de tales impulsos.

Nuestro análisis nos lleva a centrar la mirada en los resultados que se han producido en los más de veinte años transcurridos en los andares globalizadores de empresas y gobiernos. El balance del quién gana y quién pierde, o más bien de quién está ganando y quién está perdiendo, cada día que el proceso se hace más firme y se le cataloga como la única vía posible para solventar y corregir las desigualdades, que por designios del dios mercado tercamente se empeña en concentrar las riquezas en el norte y despojar al sur de las suyas.

¹ Profesor Investigador Titular "A". Área de Organización y Sociedad. Departamento de Economía. Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa.

Las numerosas fuentes informativas que la cibernética está poniendo en manos de todos, sin eufemismos absolutistas sólo de los quinientos millones de internautas existentes, son ineludibles al investigar sobre lo más nuevo y reciente del fenómeno que nos interesa, para nuestra desgracia los libros resultan, a veces, arcaicos ante la rapidez con la que se producen hechos que cada día transforman nuestras cotidianas realidades. La bibliografía abunda en estas fuentes.

Introducción

A principios de los ochenta el especialista en marketing Theodore Levitt publicó en *Harvard Business Review* un artículo titulado "The Globalization of Markets²".

Hoy, hay que globalizarse, dice Jack Trout, fue el consejo de Levitt en dicho artículo³. A partir de entonces esta referencia se convirtió en el punto de partida para la construcción de un nuevo concepto, el de *Globalización*, que ha llegado a tal grado de popularidad que hoy todo lo que hace referencia al "mundo" se adjetiva con él, ocasionando con ello grandes confusiones. Se trate de temas económicos, políticos, sociales, culturales, financieros o deportivos cuyo ámbito espacial rebasa fronteras se le adjudica lo "global" para estar a tono con la moda en el uso del término.

En el afán de entender el significado de lo "global" revisemos primero las ideas iniciales que propuso Levitt para posteriormente analizar aquellas aportaciones que con el tiempo le han ido dando un contenido diferente y distante a la original, a mi modo de ver, pero que finalmente, están contribuyendo a ensanchar el saber sobre el tema. El planteamiento de Levitt revelaba como las grandes corporaciones transnacionales habían iniciado la instrumentación de estrategias expansivas de sus negocios teniendo en mente que el mundo se había convertido en un solo mercado para sus productos. Esta visión global implicaba un cambio importante en el enfoque que los negocios habían mantenido hasta entonces en sus formas y métodos para abordar los mercados extranjeros.

² Citado por Pablo Dávalos. *La Globalización: Génesis de un discurso*. www.vialterna.com.co, 06/08/01

³ Jack Trout. *Diferenciarse o Morir*. McGraw Hill, Colombia, 2001. Pág.179

Como especialista en marketing las ideas de Levitt se centraron en la forma como esta actividad debería llevarse a cabo. La idea de un consumidor que demanda los mismos productos en todo el mundo le hacía pensar en la posibilidad de un mercado universalmente estandarizado en sus gustos y deseos, y en consecuencia en productos igualmente universales para satisfacerlos. Un producto, una marca para todo el mundo se convertiría así en el ideal para cualquier empresa que quisiera acceder a los mercados de cualquier parte del mundo.

Contrariamente a lo que piensan algunos autores en el sentido de que la primera globalización se inició durante el Renacimiento, (cuando la explosión de descubrimientos científicos y tecnológicos, el casi inmediato surgimiento de la banca moderna, las finanzas y el comercio internacional, fenómenos todos ellos que antecedieron a la Primera Guerra Mundial), considero más bien que esa etapa histórica tenía otros fines explícitos que hoy son absolutamente innecesarios. Me refiero concretamente al dominio territorial como forma más expresiva del ejercicio del poder en lo político y comercial. Los intereses por la conquista de territorios eran el aspecto dominante al cual se subordinaban todos los demás y ello le dio connotaciones y características particulares a dicha etapa, poco comparables a las actuales.

La Segunda Guerra Mundial puede ser considerada un parteaguas entre dos épocas. Una transición de cambio entre dos etapas históricas, la terminación de las guerras de conquista, una recomposición política que fortalece la creación de los Estados-Nación, la declinación de poderes imperiales europeos y el surgimiento de una poderosa nación, los Estados Unidos de América (EUA), que en adelante marcará las nuevas pautas para el desarrollo y crecimiento. La conquista y el dominio de los mercados, no de los territorios, será la fuerza que guíe en adelante todos los esfuerzos en las relaciones entre las naciones. A nivel mundial se fortalecen todos los mecanismos para darle soporte a esta nueva fuerza. Después de la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) vendrán casi de inmediato el Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco Mundial (BM), y recientemente la Organización Mundial de Comercio (OMC), cuyos antecedentes son el acuerdo arancelario conocido con las siglas GATT.

Esta simplificación en el tiempo de hechos relevantes muestran, creo yo, los cambios que fueron marcando la creación del fenómeno mundial que hoy conocemos abiertamente como *globalización*. No quiero abundar

en el análisis en este sentido ya que no es parte sustantiva de los aspectos que nos interesa destacar en este trabajo., sino sólo dejar constancia de la diversidad de ópticas con las que se abordan los orígenes del concepto.

Para inicios del siglo XXI y después de más de dos décadas de haberse acuñado el término, se ha recorrido un largo camino en el que *globalización* significa mucho más que la idea general expuesta por Levitt. A mediados de los noventa su significado se había transformado y se le concebía en el contexto de la competencia en el mercado internacional como el conjunto de las acciones coordinadas que las grandes corporaciones pueden realizar para utilizar sus capacidades de gestión de la producción, el abasto y la distribución, para encontrar en cualquier parte del mundo las mejores condiciones que les brinden las mayores *ventajas competitivas*. El acicate de la competencia a nivel mundial impulsa una dinámica de búsqueda constante de estas *ventajas*, la sobrevivencia de las empresas depende entonces, de encontrarlas y desarrollarlas. En este sentido cabe citar las palabras de Percy Barnevik antiguo Presidente de ABB, multinacional de equipamiento eléctrico con sede en Suiza, defino la mundialización⁴ como la libertad de mi grupo de invertir donde quiere, durante el tiempo que quiera, para producir lo que desee, aprovisionándose y vendiendo donde quiera con las menores limitaciones posibles en materia de derecho y de convenciones sociales.⁵

Para otros, sin embargo, la globalización se había convertido en un fenómeno esencialmente económico que se concretaba como un proceso de integración económica internacional cuyo rasgo característico fundamental estaba determinado por la liberalización de los mercados, pero más relevante aún por la financierización de la economía. De allí su preferencia por la denominación "globalización financiera", término que designa la transformación del sistema financiero internacional al suprimirse las fronteras nacionales para los mercados de capitales, así como la descompartimentación de los mercados financieros⁶. La demostración de este hecho está dada por el

⁴ Para nuestros efectos utilizamos indistintamente Mundialización y Globalización para referirnos al mismo fenómeno, aun cuando reconocemos que existe una discusión teórica sobre los distintos significados de uno y otro término.

⁵ Citado por Georges Menahen en: *Cinco puntos esenciales relativos a las multinacionales*. www.eurosur.org. 24/08/01

⁶ Fernando Soler. *Mundialización, Globalización y Sistema Capitalista*. www.reci.net/globalizacion/ 2001

incremento en la Inversión Extranjera Directa (IED) de los últimos años que según cifras proporcionadas por el mismo autor, se han disparado en un 334%, hecho significativo si se tiene en cuenta que en un periodo similar 1984-1994 las tasas de crecimiento de la producción y el comercio sólo han alcanzado un 2.1% y un 6.3% respectivamente⁷.

Para finales de la década la globalización adquirió un carácter sustancialmente político. Sus nociones económicas se trastocaron y entraron a formar parte de su accionar los aspectos relacionados con la soberanía nacional, la democracia, la función del Estado-Nación y la territorialidad.

En esta nueva fase discursiva, nos dice Pablo Dávalos, se presenta a la globalización como una oportunidad histórica, un deber ser de la sociedad y una finalidad política de los estados⁸. La propuesta de Kenichi Ohmae, asesor de altos vuelos de la transnacional de servicios gerenciales McKinsey, sobre *El Fin del Estado Nación*⁹ nos dice con bastante claridad cómo las grandes corporaciones aspiran a convertirse en los guías de la transformación del mundo, el cual quieren convertir en un gigantesco *mall*, según la expresión de Dávalos. Concluido el proceso, una vez globalizados, los pueblos del planeta vivirían un postcapitalismo en el cual las condiciones de eficiencia, eficacia, racionalidad instrumental, utilitarismo y hedonismo marcarían los límites del *homo economicus* como condición ontológica para todos los seres humanos. La diferencia habrá desaparecido, los estados nación serían una rémora del pasado, y en los horizontes de posibilidad del ser humano, sólo estarían las luces rutilantes de un gran *mall* que diga: *se vende*¹⁰.

Poco menos de veinte años han transcurrido desde que la ola globalizadora se iniciara. Para las empresas se ha convertido en el mito más respetado al cual orientar sus esfuerzos, globalizarse o morir, (tomamos prestado el título del más reciente libro de Jack Trout ya citado), es el reclamo que más golpea los oídos de pequeños, medianos y grandes empresarios cada día. Con la presencia de Internet, globalizarse es cómodo y barato en

⁷ *Op.cit*

⁸ Pablo Dávalos. *La Globalización: Génesis de un discurso*. www.vialatema.com.co. 06/08/01

⁹ Kenichi Ohmae. *El Fin del Estado Nación*. Editorial Andrés Bello, 1997.

¹⁰ *Op. cit.* Pablo Dávalos

estos tiempos, dicen todos los discursos. Y así continúa este impulso que parece no tener fin. Se afirma constantemente que convertir las empresas en multinacionales es la mejor opción para obtener mayores beneficios, porque puede escoger a escala mundial para su mayor interés la localización de sus diferentes establecimientos y lugares de producción, pero también su aprovisionamiento, la financiación, los circuitos comerciales, el reclutamiento y hasta su salida. Decide comparando los costos y las ventajas de las distintas opciones nacionales. La experiencia que le aportan sus operaciones internacionales le proporciona una decisiva superioridad sobre las empresas que se mantienen en espacios nacionales.¹¹

Sin embargo, otro ángulo del proceso llama igualmente la atención, ¿cómo les va a los países que han abierto sus puertas, levantado restricciones y se han acogido abiertamente a la globalización? Y, con esto me refiero concretamente a la situación hoy día de países ricos y pobres, desarrollados y subdesarrollados, que impulsaron este camino como solución en la búsqueda del bienestar para sus pueblos. Único fin admisible, ética y socialmente, para cualquier modelo económico que se ponga en práctica. De no ser así, ¿tiene sentido continuar globalizándonos?. Pero no anticipemos visperas.

Difícil es la tarea de evaluar resultados cuando se sostienen visiones distintas del fenómeno observado y más aún cuando a la teoría se impone una ideología. Tal es el caso de las ideas construidas a partir de la ya famosa y multitudinaria reunión del monte Pellegrini y de las "conversaciones" entre políticos y magnates que anualmente convergen en Davos. A las que amablemente Ignacio Ramonet llama *pensamiento único*, dogmatismo moderno, que a su decir constituye, la traducción, en términos ideológicos con pretensión universalista, de los intereses de un conjunto de fuerzas económicas, en concreto las del capitalismo internacional, servidas por algunos tiralevistas que han obtenido realce por las potencias ante las cuales se posturan¹².

Y abundando en los mecanismos de cómo se construye esta moderna ideología, Ramonet, cita las principales fuentes de este pensamiento. Son las

¹¹ Georges Menahen: *Cinco puntos esenciales relativos a las multinacionales*. www.eurosur.org. 24/08/01

¹² Ignacio Ramonet, citado por René Passet en *La Ilusión Neoliberal*. Págs. 23-24

grandes instituciones económicas y monetarias –Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, OCDE, OMC, Comisión Europea, etc– las cuales reclutan a través del planeta, gracias a sus recursos financieros, numerosos centros de investigación, universidades, fundaciones, las cuales, a su vez, ajustan y divulgan la buena nueva. Este discurso anónimo lo retoman y reproducen los principales órganos de información económica (The Wall Street Journal, Financial Times, The Economist, Fast Eastern Economic Review, Les Échos, Agencia Reuter, etc...) propiedad, a menudo, de grandes grupos industriales o financieros. Por doquier, facultades de ciencias económicas, periodistas, ensayistas, hombres de la política al fin y al cabo, repiten los principales mandamientos de este nuevo decálogo.¹³

Con esta gran baldosa encima, ¿es posible ser objetivos en el análisis y evaluación de los resultados de la globalización de las últimas dos décadas? Misión imposible.

Nuestro esfuerzo sería vano si nos dedicamos a hacer un seguimiento puntual de la experiencia globalizadora. No tenemos la capacidad para juntar todas las piezas de tan burdo rompecabezas y además a cada puntualización, detalle o simple referencia negativa al pensamiento dominante que hiciéramos, seguramente nos saltarían por todos lados los *globalifílicos* que acudirían a defender posturas recalitrantes con cifras y más cifras, en las que finalmente no creemos. Porque, como bien dice Passet, sobre las mediciones que acostumbra a hacerse actualmente para valorar los resultados observan la máquina –el equilibrio presupuestario, la estabilidad de los precios, la tasa del crecimiento del PIB, la balanza entre importaciones y exportaciones: lo que se denomina “indicadores”– y no ya *el grado de realización de los objetivos humanos para los cuales habría de funcionar* (la economía obviamente)¹⁴.

¿Qué podemos hacer entonces? Echar una mirada, atenta y juiciosa, lo más objetiva posible, pero eso sí, teniendo muy presente que la economía tiene un solo fin y el hombre es la única medida de ese fin. La sentencia no es nuestra naturalmente, ya la había expresado en el siglo V Protágoras, “el hombre es la medida de todas las cosas” decía el gran filósofo griego. En la

¹³ *Op. cit.* Pág. 24

¹⁴ *Op. cit.* Pág. 33

visión con la que pretendemos acercarnos a la realidad que nos ocupa debemos pues oponer a los indicadores del capital los de la finalidad humana.

De cierta forma el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) ha recogido, con bastantes deficiencias aún, indicadores sobre el desarrollo humano que comprende variables que amplían el abanico de posibilidades que se ofrecen a los sujetos: vivir muchos años y disfrutando de buena salud, ser alguien culto y contar con unos medios económicos que permitan un nivel de vida decoroso son una exigencias de primera necesidad; se les añaden la libertad política, el amparo de los derechos del hombre y la propia dignidad¹⁵; requerimientos muy distantes a los de las corporaciones, riqueza, producción de capital o el crecimiento del PNB. Una pequeña vuelta de tuerca en sentido contrario a los reclamos globalifílicos.

Qué nos dice el PNUD sobre la alimentación en el mundo, una variable que sin duda mide los beneficios del comportamiento de una economía, el número de personas infra alimentadas se ha incrementado de los 103 millones en 1970 a los 215 millones en 1990 y casi 300 millones en 1998. La fábrica de pobres funcionando a la perfección sin que los cara dura del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional se inmuten y le sigan recetando a todos los países las mismas fórmulas para seguir reproduciendo pobres y no tan solo en los países subdesarrollados sino con iguales efectos en los desarrollados, como veremos más adelante. Y la FAO igualmente da cuenta de los desniveles tan drásticos que existen en cuanto a consumo de calorías, en tanto un norteamericano promedio consume 3500 calorías diarias un africano en el Africa subsahariana apenas consume 1700 calorías, muy alejados de las 2345 que recomienda la propia institución como ración sustentable. La desigualdad en el reparto de la riqueza es tal que el 20% de la población mundial acumula un poco más del 80% del Producto Mundial Bruto, lo que origina niveles de pobreza cuyas tendencias se agravan en la medida que se profundiza el proceso de liberalización de los mercados. En 1998 el Banco Mundial daba cuenta de 1200 millones de personas en condiciones de pobreza, aquellos que sobreviven con 1 dólar diario, hoy día dicha cifra se ha incrementado en 400 millones de personas, para un total de 1600 millones que representan el 30% de la población mundial. Del lado humano pues los resultados no pueden ser calificados más que de desastro-

¹⁵ PNUD. *Reporte Mundial sobre el Desarrollo Humano*. 1990

sos. Nada de que felicitarse. A pesar de ello, se insiste en continuar con la aplicación de un modelo económico que, según la expresión de Fernando Soler, más que crear riqueza es un proceso escandaloso de confiscación de riqueza.¹⁶

El dogma neoliberal globalizador establece la prevalescencia de las reglas del mercado...siempre y cuando no se les apliquen a las grandes corporaciones, que adoran el monopolio aun cuando su discurso hable de competencia. La concentración actual en manos de estas empresas de prácticamente todos los sectores industriales deja en entredicho el alto valor ideológico que le asignan a la competencia, según datos de la ONU para 1998, 200 empresas multinacionales controlaban el 80% de toda la producción agrícola e industrial mundial, así como el 70% de todos los servicios e intercambios comerciales. Diez empresas controlan el 86% del mercado de telecomunicaciones, otras diez el 85% del de plaguicidas y otras diez el 70% el de productos veterinarios. Las nuevas tecnologías tampoco escapan a este proceso concentrador y por ejemplo el 20% más rico de la población acapara el 93.3% de los accesos a Internet. En el caso de las biotecnologías la concentración es aún mayor y un puñado de empresas son las que hacen investigación y se apropian por la vía de las patentes de todos los recursos biogenéticos del mundo y hasta de la vida misma, la cual según las normas norteamericanas es tan patentable como un refrigerador, fax o cualquier otro artefacto. Ya como colofón baste decir que el 96% de las patentes del mundo están en manos de los países industrializados, lo que sin duda pone en riesgo el desarrollo independiente de nuestras naciones.¹⁷

Si algo enorgullece a los promotores de este sistema es decir en los tonos más altos cómo ha crecido el comercio mundial. Se ha multiplicado 20, 30 o 100 veces en las últimas décadas, es cierto, pero leyendo más a fondo sobre el asunto nos resultan datos inquietantes. Los países del tercer mundo representaron el 40% del comercio internacional para 1970. En 1990 esta cifra había caído al 25%. Y lo que ya es claro es que hoy día el 75% de dicho comercio se hace entre países desarrollados¹⁸. Poco a poco y ésta es la parte más cruel, los países del tercer mundo se comprometen a abrir sus

¹⁶ *Op.cit*

¹⁷ *Op.cit*

¹⁸ *Op. cit.*

fronteras con la esperanza de una integración al comercio mundial y éste representa cada día menos en los intercambios internacionales. Triste paradoja.

Otra arista necesaria del enttejuego globalizador son las prácticas actuales para el crecimiento de las grandes empresas, acudir al expediente de las adquisiciones y fusiones que no tienen otro fin sino el de destruir a la competencia. El caso de América Latina y en particular México es patético en ese sentido. Después de la apertura comercial y la entrada en vigor del Tratado de Libre Comercio, el arribo de muchas corporaciones se hizo precisamente comprando a precios muy baratos empresas locales que a duras penas habían resistido el proceso de integración. Finés que la revista *Fortune* no duda en destacar, señalando como dichas empresas han arrollado fronteras para hacerse de nuevos mercados y tragarse a los competidores locales.¹⁹

Decíamos que el caso mexicano es un buen ejemplo de la forma como arrollan las transnacionales a los productores locales una vez que se les abren las puertas. Primero fue el proceso de apertura, modernización de la planta productiva, como se le llamó, que trajo consigo la desregulación del sistema regulatorio del mercado haciendo concesiones nunca vistas. Los impuestos aduanales se redujeron al mínimo y los permisos para la importación prácticamente desaparecieron. Segundo fue el TLC (NAFTA) que como puntilla sentó las bases de una nueva relación de subordinación entre las grandes corporaciones transnacionales norteamericanas y las ya casi desmanteladas empresas pequeñas y medianas nacionales sobrevivientes al proceso. Tercero ha sido el proceso de privatización que ha significado un ajuste espectacular al traspasar numerosos bienes y servicios públicos y comunitarios a manos privadas entre los cuales los más notorios han sido la reprivatización de la banca, tan costosa por la crisis del 94 y la vía Fobaproa-Ipab, y el cuasi fraude en el que se está convirtiendo el manejo de los recursos de las pensiones de los trabajadores a manos de Afores y Siefores. Hoy día, los administradores de estos dineros ganan más por sus comisiones administrativas, que los propios trabajadores dueños de los recursos.

En todo este ciclo de integración las adquisiciones de empresas mexicanas por parte de conglomerados transnacionales, las fusiones de con-

¹⁹ Citado por Fernando Soler. *Mundialización, globalización y sistema capitalista*. www.rcci.net/

veniencia, la conversión de empresas productoras en distribuidoras de sus nuevos patrones extranjeros y cualesquier otra modalidad que permitiera finalmente la salida del mercado de productos locales y su sustitución por los internacionales, fue, es y sigue siendo un fenómeno cotidiano desde entonces.

Gregorio Vidal en su premiada obra "*Grandes Empresas, Economía y Poder en México*" analiza en detalle el decurso de los cambios de propiedad entre las grandes empresas desde la década de los cincuenta-sesenta hasta bien entrados buena parte de la década de los noventa. Nos hacemos eco para nuestros propios fines de las conclusiones a las que Vidal arriba en su estudio.

Refiriéndose al comportamiento de los grandes grupos empresariales surgidos al calor de la modernización económica se destaca la importante presencia que el capital extranjero detenta en ellos lo cual determina condiciones para su desarrollo futuro. Nos dice Vidal, entre el gran capital también prosperan cambios de gran alcance, como en lo que concierne a sus relaciones con el capital extranjero...consorcios como Desc, Vitro, Visa, Alfa, San Luis, Carso y Xabre no existían en 1970. Cemex, Peñoles, Modelo, Cifra (Aurrerá), Minera México, GIS, La Moderna, ICA y Televisa eran a principios de la década de los setenta algo muy diferente de lo que son hoy. Estos y otros grupos continúan transformándose, mudando de actividad en algunos casos, conociendo drásticos procesos de traslado de activos, aceptando relaciones de compromiso con el capital extranjero y actuando ellos mismos desde el exterior como medios para adaptarse a los cambios en la economía y al avance en el proceso de reforma que desde el gobierno se impulsa. Incluso, en el grupo de los más exitosos inversionistas, los nuevos banqueros, se están dando cambios a gran celeridad. Las protecciones negociadas en el TLC han sido reconsideradas y las fusiones y el traslado de activos a socios extranjeros son una realidad.²⁰

Vale la pena señalar que las transformaciones como se prevee por Vidal se han estado realizando con extrema puntualidad y muchos de los consorcios mencionados están ya totalmente o casi totalmente en manos extranjeras. El caso de los bancos es el ejemplo patético, las cerezas del

²⁰ Vidal, Gregorio. *Grandes Empresas, Economía y Poder en México*. Plaza y Valdés. México, 2000. Pág. 212

pastel, Bancomer, Banamex y Serfin están ya en manos extranjeras. BBVA y Banco Santander, capitales españoles, controlan Bancomer y Serfin respectivamente. Banamex, cuyos propietarios habían jurado su compromiso de mantenerlo en manos nacionales, se fueron redondamente a manos del Citygroup ante la oferta de doce mil quinientos millones de dólares que les hicieran. Terrible tentación la de preferir ser siervo.

Sobre los capitales medianos y pequeños vinculados más estrechamente a las industrias tradicionales, nos da cuenta el autor mencionado, señalando su declive, particularmente en el sexenio de Salinas de Gortari. Muchos de los empresarios de estas ramas han sido desplazados por la competencia externa y actualmente engrosan las filas del comercio de importación. Otros se han asociado con las firmas extranjeras y hoy distribuyen sus productos. Algunos más han colocado sus capitales en negocios franquiciados. En los años más recientes, después de la devaluación de 1994, muchos pequeños y medianos propietarios fueron colocados en una situación de quiebra.²¹ Al momento la situación es más grave aún considerando la etapa recesiva de la economía norteamericana que afecta a grandes y pequeños por igual.

Este recuento, no exhaustivo por cierto, deja en claro la imposibilidad real de que la expansión de los negocios transnacionales, al amparo del modelo globalizador que se ha puesto en práctica, pueda traer mayores beneficios a las sociedades en desarrollo, (que así se les suele denominar en el *apartheid* económico actual), principalmente cuando los únicos intereses que importan para dichas transnacionales son los propios. Una manera de ver a nivel macro los resultados es conociendo con el mayor detalle posible el informe más reciente sobre desarrollo humano.

Para leer este informe hay que tomar ciertas precauciones, una de ellas es una buena dosis de credibilidad ya que numerosas voces intentan callar, por lo espeluznante que resultan las cifras de los efectos de la globalización sobre una gran proporción de la población mundial, los esfuerzos por dar a conocer una información tan sensible y tan cara a las grandes virtudes con las que se ha querido dotar al modelo impuesto a rajatabla en las dos décadas pasadas a la gran mayoría de naciones subdesa-

²¹ *Op. cit.* Pág. 212

rolladas. Mil doscientos millones de personas sobreviven con menos de un dólar por día y carecen de acceso a agua potable; dos mil cuatrocientos millones carecen de saneamiento y desagües cloacales; casi tres mil millones sobreviven con menos de dos dólares diarios; pero los activos de los tres principales multimillonarios son superiores al PBI combinado de los países más subdesarrollados y sus seiscientos millones de habitantes²². Los países ricos representan 60% del PNB mundial, con sólo 15% de la población del planeta.²³

Con otros criterios, no distantes de los expresados, James Petras hace notar como la movilidad del capital a través de las fronteras hace concluir a numerosos especialistas que el distanciamiento o separación de este nuevo capitalismo global con la nación estado era una realidad insoslayable de un nuevo funcionamiento autónomo del capital con respecto a su origen y control geopolíticos. Al respecto señala, al enfatizar los movimientos de capital y sus múltiples emplazamientos, esos analistas pasaron por alto la estructura del capital, —sus oficinas centrales y sus orígenes nacionales y los centros de toma de decisiones que son determinantes para identificar quién se beneficia y quien pierde— y los centros principales de organización, en los que se sitúan las decisiones estratégicas fundamentales sobre la ubicación, los beneficios y los sitios de acumulación.²⁴

Para Petras no pasa desapercibido que los beneficios de la globalización, concretamente de los capitales globalizados, se acumulan en algún lado, que alguien controla los flujos, que en algún lugar se toman las decisiones fundamentales y que finalmente mucho del discurso sobre la globalización no hace sino ocultar a los verdaderos usufructuarios, tras la mascarada de que “mercado y democracia” son las fuerzas invisibles que dirigen y determinan a ganadores y perdedores en el escenario hoy mundializado, cuando lo cierto es que de lo que se trata es de la construcción de un imperialismo mercantilista dominado por los Estados Unidos de América, son poco más o menos sus palabras.

²² Boron, Atilio. *El Nuevo Orden Imperial y como Desmontarlo*, www.rebelion.org. 27/08/2001

²³ Scott, R. Bruce. *La Gran Línea Divisoria en la Aldea Global*. México, Foreign Affairs en español. Vol I Numero 1. Primavera 2001. pág. 50

²⁴ Petras, James. *El mito de la tercera revolución científico-tecnológica en la era del imperio neo-mercantilista*. www.Rebelión.org. 2001

La "Nueva Economía, la Tercera Revolución Científico Tecnológica, la separación Corporación Global-Estado Nación" son los mitos sobre los que se asienta esta realidad. Son los mitos que hay que deconstruir con los hechos que muestren la verdadera cara que se oculta tras la ideología de la globalización, ideología que confunde la verdadera estructura del poder y de la dominación.²⁵

Sobre el mito de la separación Corporación Global-Estado Nación, los hechos muestran, según el estudio de Doremus, Kelley, Pauly y Reich, citado por Petras, que en los aspectos vitales de las inversiones, la investigación y el desarrollo, la gran mayoría de las decisiones son hechas en las oficinas centrales de las compañías multinacionales. Según el estudio en cuestión, en I&D, las multinacionales norteamericanas gastan el 88% en su país y sólo 12% en las subsidiarias, además de que en todos los casos predominan las prioridades de las oficinas centrales cuando de decisiones sobre inversiones directas y comerciales entre compañías, se trata. En definitiva, los resultados y conclusiones del estudio, refutan el mito de las corporaciones "globales", demostrando sus lazos con la Nación-Estado y la estructura centralizada en la nación matriz del proceso de toma de decisiones²⁶.

Otros datos interesantes a los que hace referencia Petras sobre la base de la lista de las 500 mayores empresas del mundo del *Financial Times* del 11 de Mayo del 2001, muestran el alto grado de concentración económica a nivel mundial que representan y el control centralizado de la mayor parte de la producción, las finanzas y la distribución que realizan desde los países de donde provienen. El hecho más impresionante de la economía mundial es la dominación por las empresas euro-estadounidenses: un 79% de las 500 mayores multinacionales están ubicadas en Estados Unidos o Europa Occidental. Si se incluye Japón, la cifra aumenta a un 91%. En otras palabras, más de un 90% de las mayores empresas que dominan la economía mundial están en EUA, Europa y Japón.²⁷

Sobre este primer mito la conclusión de Petras es que en éstos términos es más apropiado hablar de imperialismo que de globalización, particu-

²⁵ *Op. cit.*

²⁶ *Op. cit.*

²⁷ *Op. cit.*

larmente, cuando los propietarios y directores de las corporaciones y de los bancos que controlan los flujos internacionales de capital son estadounidenses. El hecho más contundente de tal dominación imperial es la concentración sin precedentes de beneficios en manos de las multinacionales norteamericanas; en 1990, las multinacionales estadounidenses recibieron un 36% de los beneficios mundiales, mientras que en 1997, aumentaron su proporción a un 44%.²⁸

El segundo y tercer mitos, la Tercera Revolución Científico-Tecnológica y la Nueva Economía, están claramente vinculados. Las inversiones en Tecnologías de la Información, biotecnologías y fibras ópticas pondrían fin a la presencia de la vieja economía de bienes y servicios, poniendo en marcha a la nueva economía que promovería un crecimiento ilimitado, alta productividad y la desconcentración de la riqueza y el poder.²⁹

Realmente, dice Petras, la Tercera Revolución Científico-Tecnológica no formó una nueva economía. Su divorcio de la vieja economía, la convirtió en buena parte en una actividad especulativa, sin ningún fundamento sólido, es decir, carecía de un producto vendible, y presentaba poco potencial para beneficios.³⁰ Los principales argumentos que sostienen los ideólogos de la globalización sobre los beneficios que la nueva revolución tecnológica traían consigo, se derrumban ante realidades tan contundentes como las actuales.

Según el discurso globalifílico no habría las crisis cíclicas del pasado, la productividad mostraría repuntes permanentes y la rentabilidad sería el signo de la nueva era de mercados libres globales y democracia. La profunda crisis del Nasdaq³¹ iniciada en 2000 y que se profundiza más con la reciente recesión mundial está afectando a todas las empresas tecnológicas y no tecnológicas, y las numerosas quiebras, despidos y descapitalización dejan ver con palpable claridad que el mito de la *no* crisis se ha roto definitivamente.

²⁸ *Op. cit.*

²⁹ *Op. cit.*

³⁰ *Op. cit.*

³¹ Índice de la Bolsa de Valores de bienes tecnológicos.

Los argumentos sobre el efecto positivo en la productividad mundial que la nueva economía traía consigo están siendo severamente desmentidos, el breve repunte de 2.8% (1996-2000), impulsado de manera significativa por el "fraude cibernético del Y2K, ha decaído dramáticamente a menos 1.2% en el primer trimestre de 2001. Y en lo general, se puede afirmar que la productividad siempre fue mayor en los tiempos previos a la "era de la Información". Entre 1953 y 1972 la productividad creció en un promedio de 2.6% comparado con un 1.1% entre 1972 y 1993.³² Hay poco de que alegrarse y difícilmente el argumento del "crecimiento de la productividad de la nueva economía" será útil en el futuro, particularmente cuando el 2001 está dejando al desnudo el gran "bluff" de los supuestos generales de la nueva economía, cuyas diez reglas, propuestas por Kelly³³, simplemente han durado un par de lustros.

El siguiente argumento, sobre el crecimiento de la rentabilidad, una vez que los negocios fincados en la nueva economía despegaran está igualmente en entredicho. Lo que la crisis del Nasdaq ha puesto en el tapete es la desesperación de los inversionistas por ganancias reales y no de papel. Cierro es que muchos se hicieron ricos vendiendo y comprando papeles, sin embargo, la burbuja no podía crecer indefinidamente y a finales del 2000 se reventó ocasionando estragos severos en todos los negocios que se apellidarán *punto.com*. La mayoría de los negocios de Internet luchan hoy por sobrevivir y hasta los más emblemáticos de ellos, Yahoo, Amazon, E-Bay, Terra, Starmedia, y un larguísimo etcétera, están pasando por dificultades. La exigencia: ganancias ya.

Para tener una idea más próxima entre el discurso y la realidad, el estudio de Paul Strassman, realizado a 3000 empresa europeas, demuestra que no hay relación directa entre la inversión en computadoras y la rentabilidad³⁴. El mito de la nueva economía construido sobre la base de la Revolución Científico-Tecnológica se derrumba ante tanta evidencia. Sin embargo esto no impide que sus principales patrocinadores Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional y Organización Mundial de Comercio estén próximos a cambiar de idea. Todo lo contrario. Las más recientes reuniones con-

³² Petras. *Op. cit.*

³³ Kelly, Kevin. *Nuevas Reglas para la Nueva Economía*. Granica México. 1999

³⁴ Petras. *Op. cit.*

juntas, muy a pesar de las protestas, no han logrado hacer mella en la doctrina que profesan. Tibiamente el Banco Mundial ha aceptado conversar con los “globalifóbicos”, una manera muy elegante de mimetizar sus reclamos.

Hemos utilizado con todo propósito las cifras y análisis de Petras para dar sustento a la pregunta que nos hacemos en el título de este trabajo. Difícil es llegar a conclusiones definitivas cuando toda la maquinaria de la globalización sigue funcionando de manera imperturbable muy a pesar del resquebrajamiento de sus principales argumentaciones para dar una salida a los graves problemas del mundo, principalmente el subdesarrollado. Todo muestra, y esa sería una primera conclusión, que los efectos de la globalización son altamente perversos para quienes supuestamente se quieren beneficiar más, a los países subdesarrollados o en proceso de desarrollo, entre los que generalmente se incluye a nuestro país.

Una evaluación precisa del TLC (NAFTA) a más de seis años de su firma y puesta en vigor, no existe. Y la poca información a la que se tiene acceso muestra resultados ambivalentes. En lo económico, se dice oficialmente, a México le ha ido muy bien. Todas las cifras de la macroeconomía, importaciones y exportaciones, crecimiento del PIB total y *per cápita*, etcétera, se mostraron hasta finales del 2000 de manera positiva para el país. 2001 es otra cosa, la gran dependencia generada por el TLC está dejando en evidencia la fragilidad del modelo y lo imposible que es alcanzar una economía sana haciéndola cautiva de los intereses de las grandes transnacionales norteamericanas, quienes son finalmente las mayores beneficiarias y las que toman la mayoría de las decisiones en función de sus intereses. Los casos del atún y de los transportes son simplemente la muestra de lo que sucede cuando a estos intereses se les pretende atacar con las reglas que se han signado en los acuerdos.

En lo social, los problemas sin más se han acrecentado. Los salarios están a la baja, los subsidios colaterales al salario desaparecen, hay una soterrada carestía que mes a mes incide en los costos de transferencia de las mercancías, gasolina y energía eléctrica, que curiosamente, el gobierno dice, no hace mella en el índice inflacionario y como puntilla final de este corolario, el crecimiento cero de la economía a la mitad del 2001 y el severo recorte de personal del que han hecho gala las empresas desde que empezó el *atorón* para recomponer sus deterioradas ventajas competitivas, no augu-

ran nada bueno en los próximos meses y muy probablemente años, para los trabajadores.

Si a México no le ha ido bien con el TLC, si la economía mundial (debido al receso ya reconocido por Bush, *no se equivoquen, la desaceleración es seria y real*, titular de La Jornada del pasado miércoles 22 de Agosto del 2001, que contrasta con el *no se vale apanicarse, la realidad del país es otra*, del Presidente Fox el mismo día) está en franco retroceso, sin salidas aparentes en lo inmediato; si la salvación del sistema que se le encomendó a la nueva economía ha mostrado ya su fragilidad; ¿cuál es entonces la nueva estrategia?. Todo parece indicar, por lo menos para esta parte del mundo de dominio exclusivo estadounidense, que es el Acuerdo de Libre Comercio de las Américas (ALCA), en el cual la presidencia imperial norteamericana está poniendo todo su esfuerzo negociador.

Presentado formalmente en la cumbre de las Américas de Abril de 2001 en Québec, Canadá, el ALCA se ha convertido en la punta de lanza de un esquema continental con el que las grandes empresas transnacionales quieren despejar todos los escollos que, hasta ahora, han dificultado su expansionismo depredador en la región. Si el acuerdo se logra en los próximos años como estima el gobierno norteamericano se cerrará la pinza que dejará sin poder de decisión a las naciones latinoamericanas sobre sus propios destinos y serán las grandes transnacionales, sin dar compensación alguna, las que recibirán todos los privilegios y beneficios. El ALCA es una trampa. Una de las jugarretas estratégicas norteamericanas para afirmar su dominación definitiva en el área, controlar cualquier negociación regional con Europa o Asia y frenar cualquier intento de independencia económica. Para los EUA y sus transnacionales no existe otra fórmula que el sometimiento a las reglas del capital financiero y éste reclama siempre mayores ganancias sin importar las consecuencias.

En la presentación del ALCA se habló mucho de "reciprocidad" en el intercambio entre el coloso del norte y los adherentes al acuerdo. Sin embargo, reciprocidad en las condiciones actuales resulta un término vacío cuando la desigualdad entre las capacidades productivas, la dimensión de los mercados y el tamaño de las empresas que compiten, simplemente inclinan la balanza para un solo lado. Al igual que sucedió en México con el TLC, el apoderamiento casi total de la planta productiva y comercial mediante ad-

quisiciones, fusiones y componendas de todo tipo, para pasar más tarde al aseguramiento de los recursos financieros, Fobaproa mediante. La adquisición de Banamex, el banco más importante del país, por Citigroup, cereza de este pastel, no deja lugar a dudas de que la estrategia funciona, pero, para los norteamericanos. Ser peón de las transnacionales norteamericanas es el papel que les queda a las pocas empresas latinoamericanas que sobrevivan a este proceso.

Y para la disuasión a nivel regional de quienes osen oponerse a los planes imperiales, está el Plan Colombia como muestra de lo que puede hacerse cuando se subordina a un ejército nacional, millones de dólares de por medio, para que pelee la guerra que sólo a ellos interesa. Es imperdonable que una buena parte de los recursos del negocio de las drogas, que tanto ha beneficiado a su aparato financiero, esté quedando en manos de una guerrilla que no ve con buenos ojos sus esfuerzos por apoderarse y explotar a sus anchas las riquezas del sur del continente.

Ya para terminar algunas cifras muy generales sobre lo que representa hoy día el poder transnacional que se impone, lenta y paulatinamente, que configuran lo que ya muchos estudiosos han dado en llamar el nuevo orden imperial:

Poder Global

- 51 de las 100 más grandes economías son corporaciones transnacionales.
- Las ganancias de la Shell son mayores al PNB de Venezuela. Wall Mart es más grande que Indonesia. General Motors es aproximadamente del mismo tamaño que Irlanda, Nueva Zelanda y Hungría juntos.
- Existen en el mundo 63000 corporaciones transnacionales con 690000 filiales extranjeras.
- Tres cuartas partes de todas las corporaciones transnacionales tienen base de operaciones en los EUA, Europa del Este y Japón.
- Noventa y nueve de las más grandes transnacionales son de países industrializados.

¿A quién beneficia la OMC y el Comercio global?

- Desde su creación en 1995, la Organización Mundial de Comercio ha señalado que todas las políticas ambientales constituyen barreras ilegales al comercio que deberían eliminarse. Sin excepción, también se ha manifestado en contra de las leyes sobre seguridad en salud y alimentación.
- A las naciones cuyas leyes han sido declaradas barreras al comercio o que se muestran amenazadoras con las acciones de la OMC, se las elimina o sus políticas se diluyen para cumplir los requerimientos exigidos.
- Supuestamente cada uno de los 134 países miembros tienen iguales derechos en la conducción de la OMC. En la práctica, las decisiones las toma el escuadrón: EUA, Unión Europea, Japón y Canadá.
- Cada miembro del escuadrón representa los intereses de sus corporaciones en la OMC. Estas corporaciones frecuentemente están involucradas en la elaboración de las reglas. En el caso de los EUA el "Trade Advisory Committee", dominado por el sector privado, conduce oficialmente la representación.
- Por ejemplo, el "US International Trade Administration's Energy Advisory Committee" está formado por representantes de las corporaciones petroleras, mineras, gaseras y de servicio que incluyen a los gigantes Texaco, Nerón, Halliburton y Freeport-McMoran.
- La población de los cinco países más ricos se benefician con el 82% de la expansión del comercio de exportación y el 68% de la inversión extranjera, los cinco más pobres, reciben aproximadamente el 1%.
- Las mujeres (1.3 miles de millones) representan el 70% de la población mundial más pobre. A nivel mundial, ellas soportan lo más duro de la crisis por la transición económica y financiera causada por las fuerzas del mercado y la globalización.

¿A quién beneficia el TLC (NAFTA) y el Área de Libre Comercio de las Américas?

- 75% de la población mexicana vive actualmente en la pobreza, comparada con el 49% en 1981, antes de que México instrumentara las reformas que facilitaron el camino del TLC.
- El número de mexicanos que viven en condiciones de pobreza extrema (menos de 2 dólares por día) ha crecido en 4 millones desde que el TLC se inició en 1994.
- El TLC ha generado un boom industrial pero muy poca inversión en el medio ambiente. En consecuencia, la polución medio ambiental y los problemas de salud pública relacionados se han incrementado a ambos lados de la frontera.
- En los primeros cuatro años del TLC, 15 empresas madereras, incluyendo la International Paper y la Boisie Cascade, se establecieron en México, cortando los más grandes bosques de América del Norte.
- Cientos de miles de trabajos de los EUA han sido expulsados hacia México bajo el TLC. 260000 trabajadores norteamericanos han calificado para el programa de reentrenamiento. La situación ha sido especialmente dura en las industrias de accesorios y electrónica, en donde la mayoría de los trabajadores son mujeres y personas de color.
- Se intenta que el Área de Libre Comercio de las Américas, que se está negociando entre 34 países, sea el acuerdo de libre comercio más importante de la historia.
- Basándose en el modelo del TLC, el ALCA tendrá un mayor alcance y poder, que potencialmente conceda inigualables nuevos derechos a las corporaciones para disputar a la par en los requerimientos de los servicios gubernamentales, tales como el cuidado de la salud, educación, seguridad social, cultura y protección del medio ambiente.

¿A quién beneficia el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI)?

- En los ochenta e inicios de los noventa el Fondo Monetario Internacional impuso programas de ajuste estructural en más de 70 países.
- Las políticas de ajuste estructural que requirieron 36 países en el África Subsahariana –donde más del 50% de la población vive en condiciones de pobreza extrema– incluyeron reducir el consumo doméstico y destinar los escasos recursos existentes a la siembra de productos de exportación; se privatizaron las empresas de servicios de propiedad estatal y los gastos en salud y educación fueron cortados y reestructurados.
- El número absoluto de personas viviendo en condiciones de pobreza creció en los noventa en Europa del Este, Sudeste Asiático, Latinoamérica y el Caribe y el África Subsahariana. Áreas, todas ellas, sujetas a los programas de ajuste.
- Las políticas de ajuste estructural han propiciado protestas masivas en países tan distantes como Ecuador, Zambia, Las Filipinas y Jamaica.
- En el año 2000 un panel bipartidista del Congreso –The Meltzer Commission– encontró numerosas fallas del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional que comprenden: sobreposición en sus misiones, ineffectividad, corrupción y desperdicio de recursos, y fallas en desarrollar programas regionales exitosos en agricultura, reforestación, cuidado del ambiente y de la salud, entre otros problemas.
- Cada año, el Banco Mundial garantiza más de 40000 contratos a empresas privadas.
- El “US Treasury Department” estima que por cada dólar que los EUA contribuyen a la banca de desarrollo, las corporaciones norteamericanas reciben más del doble de los contratos financiados por el banco.

- El Banco Mundial tiene un 65-70% de fallas en la realización de sus proyectos en los países pobres³⁵

Son estos hechos los que están definiendo claramente ¿Quién gana y quién pierde en el proceso de globalización? que la mayoría de nuestros países se empeña en seguir como modelo absoluto. No es el camino, estoy plenamente convencido de ello, para transformar las condiciones de vida y bienestar de nuestros pueblos. Es necesario fortalecer y ampliar las relaciones entre los pueblos y darle cabida en nuestra imaginación al sueño bolivariano.

³⁵ <http://www.corpwatch.org>

Bibliografía

- Amin, Samir. *Imperialismo y Globalización* (en línea) Junio 2001: <http://www.rebelion.org/izquierda/amin300601.htm>>(Consulta: 25 ago 2001): 2001.
- Amin, Samir. *Capitalismo, Imperialismo, Mundialización* (en línea) Agosto 2001: <<http://www.rebelion.org/izquierda/amin020801.htm>> (Consulta: 15 ago. 2001): 2001.
- Betto, Frei. *Globalización o Globocolonización* (en línea) Julio 2001: <<http://www.rebelion.org/sociales/betto190701.htm>>(Consulta: 28 ago. 2001): 2001.
- Boron, Atilio. *El Nuevo Orden Imperial y cómo Desmontarlo* (en línea) Agosto 2001: <<http://www.rebelion.org/izquierda/boron270801.htm>> (Consulta: 10 sept. 2001): 2001.
- Chesnais, François. *La "Nueva Economía": Una Coyuntura Favorable al Poder Hegemónico en el Marco de la Mundialización del Capital* (en línea) Junio 2001: <<http://www.rebelion.org/economia/chesnais150601.htm>>(Consulta: 26 ago. 2001): 2001.
- Corpwatch Corporate. *Globalization Fact Sheets* (en línea) Marzo 2001: <<http://www.corpwatch.org/issues/glob101/backgroud/2001/factsheet.html>> (Consulta: 5 sept. 2001): 2001.
- Davalos, Pablo. *La Globalización: Génesis de un Discurso* (en línea) Agosto 2001: <<http://www.vialterna.com.co/potr2htm>> (Consulta: 29 ago 2001): 2001.
- Homs, Ricardo. *Escenarios Globales 1* (en línea) Enero 2001: <<http://www.intermanagers.com.mx/prodMEX/HSMF-NOTES.DETAII1NOTE.PP-?p-?artId=16618>> (Consulta: 20 mzo. 2001): 2001.

Intermanagers, redacción. *Reporte Mundial de la Riqueza 2001* (en línea) Mayo 2001; <[http://www.intermanagers.com.mx/HSMP NOT-ES:DETAILNOTE?pjession=4869702&p@id=17295&p_4up](http://www.intermanagers.com.mx/HSMP_NOTES:DETAILNOTE?pjession=4869702&p@id=17295&p_4up)> (Consulta: 25 jun. 2001): 200 1.

Korten C. David. *El Mundo Post Empresarial*, Granica: España, 2000.

La Estrella Digital. *La Nueva Colonización de las Américas* (en línea) Abril 2001; <<http://www.rebellion.org/economia/mseco260401.htm>> (Consulta: 25 ago. 2001): 2001.

Martínez, Cervantes Rafael y Otros. *Historia Universal y Globalización Capitalista* (en línea) Abril 2001; <<http://www.rebellion.org/economia/sigloxxi230401.htm>> (Consulta 25 ago. 2001): 2001.

Menahen, George. *Cinco puntos esenciales relativos a las multinacionales* (en línea) Julio 2001; <<http://www.rebellion.org/economia/menahenO6O7O1.htm>> (Consulta: 29 ago. 2001): 2001.

Ohmae, Kenichi. *El Fin del Estado Nación*, Editorial Andrés Bello: 1997.

Passet, René. *La Ilusión Neoliberal*, Editorial Debate: 2001.

Petras, James. *El Mito de la Tercera Revolución Científico-Tecnológica en la Era del Imperialismo Mercantilista* (en línea) Julio 2001; <<http://www.rebellion.org/petras/revcient280701.htm>> (Consulta: 19 ago. 2001): 2001.

Ramírez, Sergio. América Latina: *Integración entre el Tiburón y las Sardinias* (en línea) Junio 2001; <<http://www.viaaltema.com.co/pramirez.htm>> (Consulta: 25 jul. 2001): 2001.

Soler, Fernando. *Mundialización, Globalización y Sistema Capitalista* (en línea); <<http://www.rcci.net/globalizacion/2001/fgl55.htm>> (Consulta: 30 octo. 2001): 2001.

Stiglitz, Joseph. *Lo que aprendí de la crisis económica mundial* (en línea) Julio 2001; <<http://www.rebellion.org/economiafbml90701.htm>> (Consulta: 26 ago. 2001): 2001.

Thurow, C. Lester. *El Nuevo Debate de la Globalización* (en línea) Julio 2001; <<http://www.interTnangers.com.mx/prodMEX/HSMP-NOTES.DETAILNOTE?P-artId=13143>> (Consulta: 25 ago. 2001): 2001.

Vidal, Gregorio. *Grandes Empresas, Economía y Poder en México*, UAMI: 2000.

Vientos del Sur. *Diez Razones para decir NO al Acuerdo de Libre Comercio* (en línea) Mayo 2001; <<http://www.geocities.com/vientossur/2001abriFeconpolit2.htm>>(Consulta: 25 jul. 2001): 2001.